

Un Estudio De Génesis Lección 13

por Douglas L. Crook

Capítulo 9

Génesis 9:1-17

1 Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.

2 El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados.

3 Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo.

4 Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.

5 Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre.

6 El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.

7 Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos

en ella.

8 Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

9 He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros;

10 y con todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

11 Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

12 Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos:

13 Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra.

14 Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes.

15 Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne.

16 Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra.

17 Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.

El pacto de Dios con Noé

El diluvio universal que destruyó toda vida humana y animal fue el resultado del justo juicio de

Dios por el pecado del hombre. Ahora, porque Noé había hallado gracia ante los ojos del Señor, Dios vuelve a bendecir a Noé, y por medio de él a la raza humana que descendería de él. La gracia de Dios ofrece continuamente un nuevo comienzo para cualquiera que la acepte y la aplique.

La salvación

La gracia de Dios ofrece nueva vida a los que creen en Jesús como su Salvador.

2 Corintios 5:17

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

La gracia de Dios ofrece restauración de comunión y una nueva oportunidad al creyente que ha pecado contra su Padre si se arrepiente.

1 Juan 1:6-9

6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;

7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

En un sentido, el creyente en Cristo tiene solo un nuevo comienzo cuando nacemos de nuevo y somos hechos eternamente nuevos en Cristo. Sin embargo, debido a ese nuevo comienzo, se nos

alienta constantemente a levantarnos y comenzar de nuevo cuando desobedecemos la voluntad de nuestro Padre Celestial.

Cada vez que nos desviamos del camino de la voluntad de Dios, debemos volver a caminar en la novedad de la vida. En ese sentido, la gracia de Dios nos ofrece muchos nuevos comienzos. Gracias a Dios por Su gracia.

Romanos 5:1-2

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

El valor de la vida

Por medio del pacto que Dios hizo con Noé entendemos el valor que Dios da a la vida humana. La vida del hombre es preciosa ante los ojos de Dios.

Algunos pueden llegar a la conclusión falsa de que Dios no valora la vida del hombre ya que mató a todos los hombres con la excepción de ocho personas con la espada de Su juicio. Tal conclusión sería incorrecta.

Cuando usted comprende cuánto valora Dios la vida, entonces puede comenzar a comprender Su juicio sobre el pecado y la magnitud de la culpa del hombre ante Su Creador.

Dios no toma una vida a la ligera. La paga del pecado es muerte. El pecado es el enemigo de la vida. Por lo tanto, Dios tiene que tratar con el pecado severa y completamente. Nosotros tampoco debemos tomar el pecado a la ligera.

Romanos 6:15-17

15 *¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.*

16 *¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?*

17 *Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;*

Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra

En cierto sentido el mandamiento de fructificar y multiplicarnos y llenar la tierra se ha cumplido y ya no necesitamos sentir la obligación de poblar el planeta, sin embargo, podemos entender que el plan de Dios para la raza humana es que sigamos reproduciéndonos por medio de la procreación.

Esto significa que las criaturas deben ser consideradas una bendición del Señor y sus vidas deben ser valoradas como Dios las valora.

Esta bendición y este mandato de Dios exponen claramente la pecaminosidad de varias prácticas aceptadas en nuestra propia sociedad actual con respecto a los niños y el matrimonio.

El Aborto

Los que matan a un infante no nacido simplemente porque no lo quieren porque no les conviene, cometen pecado. Como para todo pecado hay perdón por los que abortan a su infante, pero no hay justificación para los abortos de conveniencia.

Salmo 139:13-18

*13 Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.*

*14 Te alabaré; porque formidables,
maravillosas son tus obras;*

*Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe muy bien.*

*15 No fue encubierto de ti mi cuerpo,
Bien que en oculto fui formado,
Y entretejido en lo más profundo de la tierra.*

*16 Mi embrión vieron tus ojos,
Y en tu libro estaban escritas todas aquellas
cosas*

*Que fueron luego formadas,
Sin faltar una de ellas.*

*17 ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus
pensamientos!*

¡Cuán grande es la suma de ellos!

*18 Si los enumero, se multiplican más que la
arena;*

Despierto, y aún estoy contigo.

Homosexualidad

El otro pecado que es expuesto por este mandato de la gracia de multiplicarnos es el pecado de la homosexualidad.

El plan de Dios para la raza humana es que sea multiplicada a través de la institución del matrimonio de un hombre con una mujer. La homosexualidad es una perversión de los planes y propósitos del Creador. La raza no se puede propagar a través de relaciones homosexuales.

Romanos 1:26-32

26 Por esto Dios los entregó a pasiones

vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza,

27 y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

28 Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;

29 estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades;

30 murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres,

31 necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia;

32 quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

Cuando digo que la homosexualidad es un pecado no soy homofóbico. No odio a las personas homosexuales. No las trato mal ni quiero que sufran mal. Cristo ama a los homosexuales y murió para salvarlos de su pecado. Cuando digo que la homosexualidad es un pecado, estoy simplemente diciendo lo que Dios dice en Su palabra.

Jesús enseñó en Mateo 19:3 al 15 que no es necesariamente el propósito de Dios que todos se casen y que tengan hijos pero si escogen no casarse y

no tener hijos no debe ser porque han escogido el pecado de homosexualidad.

A veces, Dios elige no otorgar un cónyuge o tal vez da un cónyuge, pero no da hijos. Cuando ese es el caso, los hombres y mujeres de fe lo toman como de la mano de su amante Padre para la gloria de Dios y para el bienestar de Su pueblo.

Algunos, como el apóstol Pablo, pueden escoger no casarse y no tener hijos para dedicarse a hacer la obra del Señor. En tales casos, no es para elegir una forma de vida que contradiga la revelación de la voluntad de Dios para la raza humana, sino es simplemente para escoger no participar en algunas de las bendiciones de la vida que Dios ha ordenado para la raza humana.

1 Corintios 7:7-9

7 Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro.

8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo;

9 pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.

La homosexualidad, el adulterio, la fornicación y todos los pecados sexuales son una perversión de los planes y propósitos de Dios y son un intento de obtener la bendición de Dios sin obedecer Su voluntad.

Carne para comida

Antes del diluvio parece claro que la dieta del hombre se componía enteramente de frutas y verduras. Es igualmente claro que después del

diluvio, Dios le dio al hombre el derecho y la capacidad de consumir como alimento ambos la carne de animales y frutas y verduras. Esto parece ser una adición al dominio del hombre sobre la creación en sumisión a la voluntad de Dios.

La dieta del hombre ha sido una fuente de debate y argumento durante siglos. Ha habido muchas modas que han ido y venido entre el pueblo de Dios acerca de lo que es la dieta que Dios aprueba para Su pueblo.

Necesitamos saber lo que Dios ha revelado ser Su voluntad y guardarnos de promover modas pasajeras que pretenden ser una revelación de la voluntad de Dios que conduce a la piedad cuando en realidad no son más que vanas imaginaciones del corazón del hombre pecador.

¿Puede lo que comemos y cuánto comemos tener un efecto en nuestra salud y estilo de vida? Creo que la evidencia es bastante clara de que la respuesta a esa pregunta es claramente sí.

La Biblia enseña que la glotonería y la embriaguez son pecados.

Deuteronomio 21:18-21

18 Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere;

19 entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva;

20 y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho.

21 Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oír, y temerá.

Si comemos o bebemos en exceso, necesitamos arrepentirnos y pedirle a Dios que nos libre y nos dé la fuerza para tomar las decisiones que nos permitirán honrarlo con nuestro cuerpo que deseamos rendir a la voluntad de Dios como instrumento de justicia.

En cuanto a los detalles de una dieta que se caracteriza por la moderación, creo que cada individuo necesita buscar a Dios para obtener sabiduría y dirección para saber lo que le conviene más y que le da fuerza y salud para servir al Señor.

Si usted sabe que ciertos alimentos tienen un efecto negativo directo en su salud, no debe comerlos. Sin embargo, si alguien afirma que si uno come y bebe ciertas cosas estará sano sin excepción está ignorando los efectos del pecado en la raza humana. Hasta que Jesús venga, individuos se enfermarán e individuos morirán.

Romanos 5:12

12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Cuando el pueblo de Dios se preocupa en extremo con su dieta y ocupa una gran parte de su energía y recursos, creo que la dieta se convierte en una distracción y un obstáculo para su crecimiento espiritual. Pida a Dios la sabiduría para comer lo que le dará fuerza y salud para servir al Señor.

Pero, por favor, evite el error de pensar que solo porque algo le conviene a usted, les convendrá a

todos los demás y que su dieta es una dieta más "espiritual" o "piadosa" que la de otra persona. En otras palabras, no juzgue a alguien como menos espiritual o piadoso si no acepta su dieta como mejor que todas las demás.

Hay varios pasajes que advierten al pueblo de Dios sobre el peligro de igualar lo que se come y se bebe con la espiritualidad.

Marcos 7:14-23

14 Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended:

15 Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.

16 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

17 Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

18 El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar,

19 porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.

20 Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.

23 Todas estas maldades de dentro salen, y

contaminan al hombre.

Lo que uno come no lo hace pecaminoso o carnal. El pecado o la carnalidad proviene del corazón y la mente del hombre. Pedro aprendió esta lección en el relato de los Hechos 10:9 al 16.

Hechos 10:9-16

9 Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.

10 Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis;

11 y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra;

12 en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo.

13 Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come.

14 Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás.

15 Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.

16 Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo.

Pablo también enseña que doctrinas que demandan que tenemos que abstenernos de ciertas comidas para ser espirituales son doctrinas de demonios.

1 Timoteo 4:1-5

1 Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;

2 por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia,

3 prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

4 Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias;

5 porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

Creo que lo que como con acción de gracias es santificado por la palabra de Dios y por la oración y que me da fuerza para mi cuerpo para hacer la voluntad de Dios.

Colosenses 2:16

16 Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo.

Una prohibición de comer la sangre

La prohibición de comer sangre en la carne apunta a la santidad que Dios le da a la vida porque la vida está en la sangre. Esta prohibición se repite en los Hechos 15:19 al 21.

Hechos 15:19-21

19 Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios,

20 sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.

21 Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.

En última instancia, el carácter sagrado de la sangre nos señala la sangre derramada de Jesucristo, quien dio su vida para que podamos tener vida.

Pena capital o sentencia de muerte

La raza humana ya tenía una historia de violencia y asesinato que mostraba un total desprecio por el valor de la vida. Para ayudar a refrenar la tendencia del hombre a asesinar, Dios inicia la dispensación del gobierno humano. A la sociedad se le da la autoridad para ejecutar el justo juicio de Dios sobre aquellos que quitan la vida a otros. El apóstol Pablo repite la autoridad dada por Dios a los gobiernos para ejecutar justicia.

Romanos 13:1-7

1 Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

2 De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.

3 Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;

4 porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.

5 Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.

6 Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden

continuamente a esto mismo.

7 Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

La pena capital, aunque debe regularse cuidadosamente para asegurarse de que solo se ejecute a los culpables, es, sin embargo, un castigo ordenado por Dios para aquellos que quitan la vida a otros.

El arco iris

Dios promete nunca destruir a la raza humana o los animales con un diluvio universal. Como señal de esta promesa, señala el arco iris y dice que debe ser por señal de Su promesa. Sin esta promesa y señal, imagínese el terror que Noé y su familia habrían sentido cada vez que llovía. Seguramente habrían pensado que la ira de Dios iba a mandar otro diluvio para juzgar al hombre.

En esta edad de la Iglesia, miramos hacia atrás a la cruz de Jesucristo como nuestro arco iris de gracia que nos asegura que no estamos destinados a la ira de Dios. No tenemos que tener miedo que sufriremos la ira de Dios cada vez que fracasamos.

Romanos 5:8-11

8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

1 Pedro 4:10

10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

La palabra griega traducida “multiforme” significa “abigarrado o de muchos colores.” La gracia de Dios manifestada en la cruz es nuestro arco iris que nos consuela y que nos da confianza que estamos seguros de la ira de Dios.

Esa misma seguridad de Su gracia nos hace saber que en cada tormenta de la vida, cada prueba, cada dificultad, no debemos entrar en pánico. Él todavía tiene el control. Su gracia todavía reina y es suficiente.

Romanos 8:28

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

2 Corintios 4:16-18

16 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.